

175 Años de la primera placa fotográfica en Campeche (parte I)

● Juan Carlos Saucedo Villegas

I.- Los viajeros: pioneros de la fotografía en el siglo XIX

Los viajeros del siglo XIX, fueron los pioneros de la fotografía en la región. Desde finales del siglo XVIII el continente americano y especialmente las ruinas enterradas en la selva de América Central, fueron el centro de atención de los exploradores europeos y de los viajeros, debido a la mejora en las vías de transporte y comunicación.

Se ha dicho que Waldeck fue el primer explorador de las tierras mayas; sin embargo, también Antonio del Río y Guillermo Dupaix, militares ambos y activos en las décadas del tránsito entre los siglos XVIII y XIX, ya las conocían, al igual que el prusiano Alexander von Humboldt, quién ya había visitado las ruinas mexicanas en 1803.

Durante este siglo se desarrolló el interés por la investigación arqueológica de las culturas precolombinas. En 1834, el francés Jean-Frédéric Waldeck visitó Uxmal e hizo una serie de dibujos y atribuyó influencias orientales a los restos arqueológicos que visitó. Con la información recogida realizó el libro Viaje pintoresco y arqueológico en la provincia de Yucatán que se publicó en París en 1838 y fue la pri-

mera difusión del arte y la cultura maya.

La fotografía tuvo un esplendor y progreso inmediatos a partir de que fuera presentada por primera vez al mundo en París, Francia, el 19 de agosto de 1839, en una demostración del nuevo invento a cargo de Louis Daguerre, mismo que le dio el nombre a la primera técnica fotográfica: el daguerrotipo, la cual consistía en captar una imagen sobre una placa de cobre recubierta con una capa de plata.

El auge y evolución de la fotografía a partir de ese momento pasó por diferentes etapas de conocimiento científico, tecnológico y artístico, que la convirtieron en un medio fundamental en el desarrollo de las sociedades de todo el mundo. En México, su introducción ocurrió a los pocos meses de su invención y fue precisamente un francés, Louis Prèlier, quien en diciembre de 1839 registró las primeras vistas de Veracruz y de la ciudad de México.

Posteriormente, varios estudiosos extranjeros que visitaron la Península de Yucatán y que traían consigo un aparato fotográfico, fueron: John Lloyd Stephens, Frederick Catherwood, Emmanuel de Friedrichsthal, Desiré Charnay, Teoberto Maler y Edward H. Thompson, principalmente.

II.- Introducción de la fotografía en Campeche

A UNA JOVEN RETRATÁNDOSE EN EL DAGUERROTIPO*

No, Isabel, ¿cómo consientes
que para ser retratada
hieran tu faz delicada
del sol los rayos ardientes?
¡Cómo inflaman tu color
y cuanto su ardor te apura!
ya en tu frente bella y pura
brota copioso el sudor.
Tu mirar que mi alma enciende,
se ofuzca con la fatiga:
cierra los ojos, mi amiga,
que el sol turba y ofende.
Ciérralos y huye del fuego
que está quemando tu rostro,
huye del fuego y me postro
á tus pies; oye mi ruego.

• • • • •

Ven ya al fresco, mi querida,
ven y veremos la copia:
será, sí, tu imagen propia,
tendrá tu cara encendida : : :

¿Y ésta apagada pintura
podrá llamarse retrato?
¡qué! ¡tan célebre aparato
solo dá una sombra oscura!
¿Y aquella mezcla de rosa
y jazmín de tus megillas,
y el encanto conque brillas
donde estan, vírgen hermosa?
¿Dónde el carmín que resalta
ardiente y vivo en tu labio?
tal pintura te hace agravio;
sin color ¡cuánto le falta!
Ese instrumento al metal
traslade muros, ruinas;
no las formas peregrinas
de tan lindo original.

*Museo Yucateco. Periódico Científico y Literario
Tomo primero. Febrero. Campeche.
Impreso por José María Peralta. 1841.



Calle en el recinto amurallado, considerada la primera placa fotográfica en San Francisco de Campeche. Daguerrotipo. 1841. Emanuel Friedrichsthal. Colección: Biblioteca Nacional de Austria.

En 1840, el barón alemán Emmanuel de Friedrichsthal, considerado como el introductor de la fotografía en la península de Yucatán y primer daguerrotipista de la región, arribó a la Península de Yucatán quien desde Belice viajó a Bacalar en la costa sur de Yucatán, para posteriormente trasladarse a Campeche. Visitó Izamal, Uxmal y Chichén-Itzá y logró captar imágenes de ruinas mayas con una cámara lúcida, pero también hizo retratos al daguerrotipo en las ciudades de Campeche y Mérida.

En el comienzo de la primavera de 1841, Friedrichsthal llegó a Campeche, realizando así la primera placa fotográfica que se conoce. En la revista literaria El Museo Yucateco, del mes de abril de ese mismo año, fue publicada una nota de su expedición y un anuncio en el que ofrecía hacer retratos con este nuevo invento:

EL DAGUERROTIPO

El Barón Friedrichshal, cuyas maneras sociales acreditan a un caballero fino y de instrucción no común, llegó a esta ciudad hace muy pocos días, trayendo consigo un Daguerrotipo, con el cual ha logrado formar una hermosa colección de las vistas que ofrecen las más celebradas ruinas de Yucatán. Muy pronto estos preciosos tesoros serán debidamente estimados en la Europa, y es muy seguro que excitarán la curiosidad universal, provocando a los sabios al examen de objetos de tal importancia.

Preciosos son igualmente los dibujos del Sr. Barón, y un yucateco no puede menos que enorgullecerse por un lado, y entristecerse por otro, al contemplarlos ¡Cuánto hizo perder el fanatismo de nuestros mayores! ¡qué poco empeño en evitar la fatal ruina de tan ricos, vistosos y sorprendentes edificios! Desgraciadamente, aun se conservan algunos resabios inciviles y fanáticos heredados de los conquistadores. Nosotros los EE. del Museo, que hemos deseado tan vehementemente el que se verificasen algunas operaciones arqueológicas sobre Izamal, porque creemos muy profundamente que existen prodigiosos monumentos en aquella villa, con sentimiento hemos oído de boca del Sr. Fridrichshal, que no fue bien recibido allí, y que en Chichenitzá casi lo expulsó el dueño de la finca. Nos pesa en el alma este procedimiento, porque los extranjeros formarán un juicio nada ventajoso sobre nuestra civilización y cultura, y podría retraerlos de

visitar nuestro país tan poco conocido en el viejo mundo. Aquí no somos arqueólogos, botánicos, químicos, ni cosa que lo valga. Aun estamos haciendo esfuerzos para tomar la senda del progreso; y es por lo tanto algo imprudente el no tratar con la debida consideración, a hombres que se la deben a todo el mundo.

Insertamos a continuación un aviso del Sr. Baron Fridrichshal.

M.F. tiene el honor de participar al respetable público de esta ciudad que por medio de la célebre invención del Daguerrotipo, sacará retratos de medio cuerpo y cuerpo entero, al moderado precio de 6 pesos los unos, y 8 pesos los otros, abonándose por separado el cuadro que importará un peso. Las horas de trabajo serán de las 7 a las 9 de la mañana, y de las 4 a las 6 de tarde. Los medios colores son los más propios para retratarse en esta máquina, y los Sres. y Sras. que gusten, pueden evitar el amarillo, negro y blanco. Las flores no perjudicarán al dibujo, sino que saldrán con más perfección. Irá á casa de las Sras. que no quieran molestarse en salir, siempre que se reúnan 3 o 4 a la vez.

La exhibición de sus trabajos en la casa de su habitación, será todo el día, y la entrada por 2 reales.

Museo Yucateco. Periódico Científico y Literario
Tomo primero. Abril. Campeche.
Impreso por José María Peralta. 1841.

Hasta la fecha sólo se han localizado dos daguerrotipos realizados por el viajero austriaco en la región, uno de ellos muestra una imagen de un ídolo de la zona arqueológica de Mayapán, en Yucatán, la antigua capital maya situada en la ruta que hiciera Friedrichsthal por la península. La otra imagen, considerada como "la primera placa fotográfica en Campeche", fue captada a principios de la primavera de 1841, y al parecer muestra una toma en perspectiva de la fachada del lado nororiente de lo que hoy es la calle 59 y el cruce del lado oriente de la calle 10; en el fondo se observa el "Cuerpo de Guardia" de la Aduana Marítima que se localizaba en la Puerta de Mar, notándose también a la derecha, una construcción de dos pisos en la esquina de lo que es hoy la calle 8, que durante la mayor parte del siglo XIX fue el Consulado de los Estados Unidos de Norteamérica y domicilio de José Vasconcelos.

III.- Propagación de las tecnologías de la fotografía en la región

La expansión de las tecnologías de la fotografía, se dio a la par del desarrollo y evolución de la ciencia, siendo utilizada como una herramienta para el registro de las expediciones que científicos e investigadores realizaron en la península.

A M B R O T I P O S
por Alberto Henschel, de Nueva-Orleans,
 Estados-Unidos.

RESPECTUOSAMENTE anuncio al público de esta capital, que permaneceré por un poco de tiempo en ella con el objeto de tomar

RETRATOS FOTOGRAFICOS

DE TODAS SUS DIVERSAS CLASES,
YA SEA SOBRE VIDRIO, HIERRO O CHAROL.

Ningun gasto ó trabajo he omitido para procurarme el mejor surtido de cajas, márcos y materiales; y aunque no pretendo introducir ninguna mejora exclusiva, creo sin embargo, que con todos los medios que tengo á mi disposicion, puedo ofrecer toda clase de seguridades á las personas que realmente deseen obtener

Retratos verdaderamente bien hechos.

Mis retratos no tienen aquel colorido de la muerte, ni aquellas fuertes sombras que frecuentemente hé notado en los que he visto durante mi viaje. Cada retrato va acabado con toda perfeccion y con aquel colorido que le presta toda la animacion de la vida: de suerte que las personas de ojos azules claros, que tan frecuentemente no han quedado satisfechas, pueden ahora conseguir su retrato con toda perfeccion como pudieran hacerlo en cualquiera otra parte. De consiguiente, invito **ESPECIALMENTE** á las personas que aun no han logrado obtener un retrato tal como ellas desean, que vengan á mi establecimiento, pues estoy seguro de que, con la larga experiencia y práctica que cuento, tanto en los Estados-Unidos, como en Méjico y las Antillas,

puedo satisfacer á todos

los que quieran honrarme con su patrocinio.

Se sacan retratos, ya sea en tiempo nublado ó sereno, y se hacen para relicarios, prendedores, sortijas, etc. Tambien se toman cópias de Daguerreotipos, Ambrotipos, pinturas al óleo, etc.

Asimismo hago con buen éxito

RETRATOS DE NIÑOS,

que se toman instantáneamente, no cobrando nada por ellos, hasta que estén hechos á toda satisfaccion.

Suplico, pues, á los que deseen retratos, que **PRONTO** se aprovechen de esta oportunidad, pues mi permanencia en esta ciudad será de corto tiempo.

Mi habitacion se hallará en la casa de altos situada en la calle de la gallera, á la cera de la cochera de don Miguel Urbina. Campeche, noviembre 14 de 1861.-*Alberto Henschel.*

IMP. DE LA SOC. TIP., POR PERALTA.

Aviso publicado por Alberto Henschel. 15 de noviembre de 1861. El Espíritu Público. Archivo General del Estado de Campeche.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX y conforme surgía una nueva tecnología, la fotografía se hizo más accesible y se facilitaba más la producción de imágenes.

Atraídos por la publicación de Waldeck, en 1841 llegaron a Uxmal John Lloyd Stephens, Frederick Catherwood y Samuel Cabot. Entre el instrumental que traían se hallaba una cámara fotográfica, un daguerrotipo que portaba Catherwood para documentar los hallazgos, pero que no fue usada más que para sacar fotografías a los lugareños.

Claude-Joseph Désiré Charnay (1828-1915) fue otro explorador, arqueólogo y fotógrafo francés, que influido por los viajes de John Lloyd Stephens y Frederick Catherwood, decidió viajar a México, llegando por primera vez en 1857 para fotografiar las ruinas de las antiguas civilizaciones precolombinas. Este viaje tuvo que ser interrumpido por la Guerra de Reforma

y regresó en 1860 para concluir sus trabajos, durante los años 1880 y 1882 realizó un nuevo viaje.

En su primer viaje a México, Charnay recogió recuerdos y realizó diversas fotografías de las ruinas mayas que encontró. Sus imágenes fueron publicadas en *Cités et ruines américaines* en 1863, libro en el que pudo comprobarse el resultado de su obra fotográfica arqueológica. En el segundo de sus viajes (1880-1882) pudo conocer el Popocatepetl y el Iztaccíhuatl.

En 1886, Desiré Charnay viajó a Campeche y realizó una crónica descriptiva sobre las inclemencias del tiempo, los por menores, los mosquitos, etcétera, en su paso por los poblados de Pomuch y Tenabo rumbo a Campeche, sobresaliendo su odisea en el "asombroso ferrocarril" que no pudo subir una pendiente y el conductor se dirigió a los pasajeros diciéndoles "señores, la máquina está muy cansada;

tengan la bondad de ayudarnos o no pasaremos esta altura" .

Charnay ya había visitado dos veces la ciudad de Campeche pero sin detenerse, en esta ocasión fue su huésped por algunos días, estableciéndose en La Lonja, lugar al que llegaban los viajeros. Dos días después partió a la isla de Jaina, movido por la curiosidad de algunos objetos que le mostraron, como pequeñas estatuas, cuchillos de obsidiana, cuentas de collares, etc., emprendió el viaje con el fin de realizar algunas excavaciones.

Ana Mariana Lanz. Autor desconocido. Ambrotipo. San Francisco de Campeche. Década de 1860. Colección: Beatriz Trueba Brown.



Al día siguiente de su arribo a Jaina, recorrió el lugar y tomó algunas “vistas panorámicas”, en los días siguientes hizo algunas excavaciones en el centro de la isla para estudiar el suelo y tomó “desde lo alto de una pirámide una hermosísima vista de su extremo norte, donde las cabañas rodeadas de palmeras ofrecen un asunto encantador.”

No se han localizado las vistas que Desiré Charnay describe en su relato, sobre su última visita a Campeche y de las dos anteriores. En las publicaciones que difundieron su trabajo fotográfico no hay imágenes de ningún sitio arqueológico, quizá por lo complicado de realizar una toma con placas de vidrio, no le permitieron realizar las vistas que hubiera querido hacer.

En 1865, cuando la emperatriz Carlota, esposa del emperador mexicano Maximiliano de Habsburgo, visitó la Península de Yucatán, formaba parte del cortejo Teoberto Maler, que entonces era Capitán y un apasionado de la arqueología que quedó prendado con lo que vio y luego se dedicaría al estudio de toda la zona Puuc.

Maler llevó a cabo una serie de expediciones en Yucatán y el norte de Campeche, recorriendo sitios de las regiones Puc y Chenes, así como algunos ubicados en

el noreste de la península. La primera y la más larga expedición la realizó entre diciembre de 1886 y junio de 1887, viajando hacia al sur de la ciudad de Mérida y recorriendo sitios yucatecos como Sayil, Labná, Kabah, Sabacché, entre otros; en este mismo viaje, recorrió igualmente asentamientos prehispánicos del actual estado de Campeche, entre los que se cuentan Montebello, Xkalumkin, Xkombec, Selmet y Sodzil.

Cuando Teoberto Maler se dispuso a iniciar sus exploraciones a los diversos lugares arqueológicos de la península de Yucatán, la situación de la



Pedro Guerrero y Perneu. Autor desconocido. Colodión. San Francisco de Campeche. 1883. Archivos Incorporados. Fondo Pedro Tello Andueza y Emma Tello Guerrero. Archivo General del Estado de Campeche.

la fotografía había avanzado considerablemente gracias a la aparición del negativo en gelatina seca, con el cual era posible preparar con antelación las placas de vidrio, así como de postergar su revelado, muy diferente a lo que había ocurrido con el colodión.

Durante su segunda expedición, en noviembre de 1888, Maler visitó otros sitios del sur de Yucatán y en junio del año siguiente, partió desde la ciudad de Mérida en una tercera expedición, a nuevos recorridos de asentamientos de la región de Los Chenes, en Campeche, entre ellos Dzibalchén, Tabasqueño, Hochob y Dzibilnocac. Durante la cuarta expedición, iniciada en marzo de 1890, el investigador trabajó también en los estados de Yucatán y Campeche, recorriendo pueblos y sitios prehispánicos: Maní, Oxkutzcab, Ticul y Santa Rosa Xtampak.

Según Román Piña Chan "el primer conocimiento de las ruinas de Hochob (lugar de las mazorcas de maíz), en el municipio de Hopelchén, se debió al investigador y explorador Teoberto Maler, quien en 1887 estuvo en el lugar y publicó algunas fotografías en la revista *Globus*, en 1895". Las imágenes que se tienen localizadas corresponden a una vista frontal del Palacio Principal y, desde otro ángulo, se muestra



Francisca Salaizar Orthoy de Galeano. Autor desconocido. Albúmina. 1888. San Francisco de Campeche. Colección: José Manuel Alcocer Bernés.

un acercamiento del mascarón en la puerta central. Las fotografías se encuentran en los Archivos Fotográficos del Museo Peabody, de la Universidad de Harvard.

IV.- Desarrollo de la fotografía en Campeche. Siglo XIX.

También existieron personajes trashumantes que recorrieron los lugares más recónditos del país; cuando comenzó la popularización de la fotografía a través del retrato, la prensa campechana de la



Hochob, Estructura II, Hopelchén, Campeche. 1887. Teoberto Maler.
Colección: C 455311. CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MEXICO

segunda mitad del siglo XIX, participaba frecuentemente al público los servicios de fotógrafos itinerantes que arribaron a menudo al puerto campechano ofreciendo las últimas novedades de la época.

En las páginas del Amigo del Pueblo, del 28 de enero de 1847, Ricardo Carr avisa:

“que acaba de llegar de Europa con una máquina de última invención con la cual ofrece sacar retra-

tos con la mayor exactitud tanto con colores como sin ellos y de una o más personas sobre la misma placa, ofrece que los retratos saldrán perfectamente iguales al original y a la entera satisfacción de cada individuo: tendrá mucho gusto en enseñar las muestras y el surtido de cajas y marcos a las personas que se dignen favorecerle con una visita; precio de cada retrato 5 pesos.”

En El Fénix del 25 de enero de 1849, el Sr. H. Custing, anunciado como uno de los naufragos del Forth, avisa que:

“tiene consigo un brillante aparato para tomar retratos y vistas al daguerrotipo y que dentro de los dos o tres días estará en habilidad de comenzar sus trabajos y podrá tomar retratos sobre planchas de varias dimensiones, hasta el tamaño de un fítol”.

Posteriormente cuando aparece el negativo realizado con colodión húmedo y placas de vidrio, se va poder imprimir sobre papel sensible lo captado y hacer cuantas copias se deseen de la misma imagen.

En El Espíritu Público del 20 de junio de 1859, Andrés Ibarra anuncia que:



Llagada del Primer Obispo. Cicero & Pérez. Colotipía (proceso fotomecánico). 1896. San Francisco de Campeche. Colección: Familia Sánchez Preve.

“teniendo que permanecer poco tiempo en la ciudad de Campeche, participa al público hacer toda clase de retratos de fotografía y realizados en cristal. Vistas estereoscópicas y naturales de quintas, calles y copias de cuadros y de toda clase de retratos. Dice tener un hermoso y variado surtido de sortijas, clavillos y relicarios de oro para colocar retratos, lo mismo cajas y cuadros de todo lujo de lo mejor que se usa en Europa.”

En 1861 José. D. Gómez, abrió una galería fotográfica frente a la imprenta de la Sociedad Tipográfica, invitando “a los interesados para retratarse o retratar alguna vista en daguerrotipo, trabajaba además los retratos en hierro, charol y papel...”

Otro anuncio a finales del mismo año, menciona que el retratista y viajero de paso, Alberto Henschel, “que solamente iba a estar en nuestra Ciudad por ocho días, pues planeaba continuar su viaje hacia Cuba en el bergantín Hércules”, sin embargo, decía que “en el corto tiempo de su permanencia los interesados en su arte podían conseguirlo en la calle de la Gallera, casa del correo viejo”.

En marzo de 1863, Tomas Wood vendía en la ciudad una máquina de daguerrotipo y se comprometía en enseñar a utilizarla a quien la adquiriera.

En El Espíritu público del 12 de junio de 1863, Manuel M. Rejón anuncia que:

“tiene la honra de participar a los ilustrados habitantes de la ciudad de Campeche tener abierto en ella un establecimiento en el que ejecutará retratos al ambrotipo y mestreetipo, que se promete dejar completamente satisfechos a cuantos se sirvan tener la bondad de favorecerle. Asimismo, ofre-

ce ejecutar retratos fotográficos desde tamaño natural, de medio cuerpo, pintados al óleo a precios cómodos, hasta para tarjetas al respecto de seis pesos docena."

En el mismo periódico, pero del 7 de agosto, Joaquín Hernández de Tejada:

"participa al público que hace los retratos de ambrotipo, fotografía y pintados al óleo y a la acuarela, pero más especialmente se ofrece a hacer retratos en tarjetas para visita."

En La Restauración, periódico del imperio, del 15 de agosto de 1864, T.A. Gray avisa a los campechanos:

"haber llegado de Nueva York con un surtido completo de instrumentos y aparatos fotográficos, con todas las mejoras científicas recientes, unidas a los mejores materiales químicos pertenecientes al arte fotográfico, preparado para hacer retratos por este método de todos tamaños y de lo mejor conocido en el arte y les comunicaba: Siendo mi intención detenerme muy corto tiempo en esta ciudad, pues trato pasar a la capital de la nación donde pienso establecer una galería fotográfica, me ofrezco al R. Público durante el tiempo indicado en los varios ramos de mi arte".



Sentado en medio, Manuel Castilla Brito, gobernador del estado de 1911 a 1913, con su gabinete. Autor desconocido. Plata sobre gelatina. San Francisco de Campeche. Julio de 1911. Archivo Incorporados "Manuel Castilla Brito". Archivo General del Estado de Campeche.



De pie de izquierda a derecha: Rita Curmina de Aguayo, Miguel, Beatriz y Uldarico Preve Curmina; sentados: Maximiliana Curmina Castillo, Sofía y José Leandro Preve Curmina. Autor desconocido. Plata sobre gelatina. Década de 1910. San Francisco de Campeche. Colección: Familia Sánchez Preve.



Niña María De Lourdes Maury Lanz y Carmen Sofía Lanz Formento. Plata sobre gelatina. San Francisco de Campeche .1923. Autor desconocido. Colección: José Manuel Alcocer Bernés.



Mujeres con traje típico campechano del municipio de Tenabo, Campeche. Plata sobre gelatina. Foto Acosta. Ca. 1940. Revista Blanco y Negro. Colección: María López Brunilda.



Vista aérea del recinto amurallado de la ciudad de San Francisco de Campeche. Foto Cámara. Plata sobre gelatina. Década de 1930. Fondo Revista Blanco y Negro. Imágenes. Núm. 11, 2008.